



Marvin Castro: Muro Violenta- do Violated Wall



El escultor costarricense Marvin Castro trasladó desde la zona de Mansión, Nicoya, Guanacaste hará unos cinco años, una enorme roca blanca que asemeja un muro, ubicada en el parquecito "Los Patos", vía que enlaza Plaza González Víquez con la rotonda de las Garantías Sociales, Zapote, y que lleva el nombre de "Estado de Israel".

Por el significado de la pieza en relación con el espacio y ubicación con la ciudad, el escultor ponderó dejarla al natural para conservar la esencia pura de la materia, calando estrías que en nada afectan su inmanencia: o sea significa tener un trozo del planeta en la ciudad de San José.

Establece, además, un ligamen conceptual con el "Altar el Meguido" (montículo), conocido como Tel-yudiel-Mutesellim (el Monte del Gobernante), que mira hacia el valle de Jezreel, acceso oriental de Nájal Irón (nájal), lecho de un río seco por

el cual pasa la Vía Maris, Camino del Mar. En un artículo consultado en internet se hace referencia al libro del Apocalipsis de San Juan, el cual afirma que en Meguido tendrá lugar la batalla final entre las fuerzas del Bien y del Mal.(<https://reydekish.com/2020/12/18/meguido/>)

El escultor pensó en un elemento simbólico asociado al Meguido, y en una de las caras del muro esculpió la efigie de un felino, que en la tradición judeocristiana refiere al "León de la tribu de Juda", el mesías Jesucristo.

El muro fue vandalizado recientemente con un graffiti que, como es usual, observar palabras, frases y simbólica afín. Me pregunto si ¿su simbolismo religioso será la razón para tan violenta intervención que arruina la obra de arte, violenta la sacralidad y pureza inmaterial que posee la roca, pues ahí radica lo esencial de la propuesta? Estética y contenido entablan sus relaciones armónicas con el espacio del parquecito, resignificando el muro tan propio de la

cultura sionista que es también agredida.

Los graffiti

Interpretando un extracto de Wikipedia acerca del graffiti, asocia pensamientos de distinta naturaleza con un lenguaje que permite manifestar tanto el inconformismo existente en la sociedad actual, como realidades políticas, sociales e ideológicas de la población. Reflexiona sobre el mundo y la condición humana a partir de diferentes estructuras lingüísticas, e imperativos existenciales, retóricas que potencian la marca del territorio. Es una herramienta de resistencia, recuperación y empoderamiento para hacer del artista su propio espacio de expresión y articulación creativa reconocida como arte público, intentando desafiar las normas convencionales y servir como plataforma para distintas voces marginadas. (Wikipedia 29.06.2024)

Y digo vandalismo, pues lo intervenido no fue otro graffiti o muro de la ciudad,



sino una obra de arte público, creada por un artista con el derecho que le otorga la ley por su autoría. Es sabido que los protocolos de creación del grafitero motivan a apropiarse del arte del otro, intervenir, desplazar, pero, en este caso implica la ética y profesionalidad de la creación visual de un artista reconocido. Marvin Castro es miembro muy activo de la Asociación Nacional de Escultores Costarricenses (ANESCO). Comenta el artista que para recuperar o restaurar esta pieza agredida, él puede aplicar lija en las zonas lisas afectadas por los trazos negros, pero hay otras superficies que al ser irregulares son imposibles de quitar la pintura. Interesa observar que, quien violentó esta escultura, sólo lo hizo de un lado, dejando intocable el reverso, esculpida con el león tan representativo en la fe judeo-cristiana.

En el grafiti destaca esta frase: "patea la cara a tu abogada"; quizás puede que hable de revancha, de un posicio-

namiento ideológico-político, incluso religioso que se ve afectado por lucha tan desigual que vulnera la reyerta entre palestinos e israelitas, que está acabando con la vida de tantos inocentes.

Pero en tanto motivante, no es para dañar el arte público y la obra de un escultor que trabaja para mejorar la memoria y la actitud edificante del arte.

Siempre he defendido el grafiti que posee sus propios protocolos artísticos, pero no puedo estar de acuerdo con que esas libertades sean mal interpretadas. Es entendible la frustración después de haber cursado una carrera, y que no haya empleo, o las presiones globales en detrimento de la civilidad humana, pero esa refriega destruye al espíritu del arte, a la creatividad, que viene de el alma del individuo crítico u creativo.

A manera de conclusión

La contradicción en este asunto y que preocupa es trasladar la guerra al arte,

violiar la elemental condición de su esencia cultural que por siglos ha merecido respeto, a pesar de invasiones y tribulaciones sociales. Durante la Segunda Guerra Mundial a los museos les fue pintada una enseña que repelera cualquier ataque aéreo con bombas, con el fin de salvar el arte. ¿Será posible respetar la obra de arte contemporánea, que ya se debate ante las tensiones actuales del mercado, las presiones neo filibusteras hegemónicas y la beligerancia social que enciende a estos tiempos violentos? Temo que dichas actitudes antisociales se ensañan con nuestro arte, como ya ocurre en centros culturales y museos en otras partes de un mundo que ya de por sí va al garete, y los gobernantes no poseen tácticas para frenar la emergencia.

LFQ, junio 2024

Fotografías cortesía de M. Castro

The Costa Rican sculptor Marvin Castro moved from the area of Mansión, Nicoya, Guanacaste about five years ago, an enormous white rock that resembles a wall, located in the little park "Los Patos", a road that connects Plaza González Víquez with the roundabout of the Social Guarantees, Zapote, and which bears the name of "State of Israel".

Due to the meaning of the piece in relation to the space and location with the city, the sculptor considered leaving it natural to preserve the pure essence of the matter, creating striations that in no way affect its immanence: that is, it means having a piece of the planet in the city of San José.

It also establishes a conceptual link with the "Altar of Megiddo" (mound), known as Tel-el-Mutesellim (the Mount of the Ruler), which looks towards the Jezreel Valley, eastern access to Nájal Irón (nájal), bed of a dry river through which the Via Maris, Camino del Mar, passes.

In an article consulted on the internet, reference is made to the book of the Apocalypse of Saint John, which states that the final battle between the forces of Good and Evil will take place in Megiddo. (<https://reydekish.com/2020/12/18/megiddo/>)

The sculptor thought of a symbolic element associated with Megiddo, and on one of the faces of the wall he sculpted the effigy of a feline, which in the Judeo-Christian tradition refers to the "Lion of the tribe of Judah", the messiah Jesus Christ.

The wall was recently vandalized with graffiti that, as usual, includes words, phrases and related symbols. I wonder if its religious symbolism will be the reason for such a violent intervention that ruins the work of art, violates the sacredness and

immaterial purity that the rock possesses, since therein lies the essence of the proposal? Aesthetics and content establish their harmonious relationships with the space of the park, resignifying the wall so typical of the Zionist culture that is also attacked.

The graffiti

Interpreting an excerpt from Wikipedia about graffiti, he associates thoughts of a different nature with a language that allows expressing both the nonconformity that exists in today's society, as well as the political, social and ideological realities of the population. It reflects on the world and the human condition from different linguistic structures, and existential imperatives, rhetoric that enhances the branding of the territory.

It is a tool of resistance, recovery and empowerment to make the artist their own space of expression and creative articulation recognized as public art, attempting to challenge conventional norms and serve as a platform for different marginalized voices. (Wikipedia 06/29/2024)

And I say vandalism, because what was intervened was not another graffiti or city wall, but a work of public art, created by an artist with the right granted by the law for his authorship. It is known that the graffiti artist's creation protocols motivate him to appropriate the art of others, intervene, displace, but in this case it implies the ethics and professionalism of the visual creation of a recognized artist. Marvin Castro is a very active member of the National Association of Costa Rican Sculptors (ANESCO).

The artist comments that to recover or restore this damaged piece, he can apply sandpaper to the smooth areas affected by the black strokes, but there are other surfaces that, being irregular, are impossible to remove the paint.

It is interesting to note that whoever violated this sculpture only did so on one side, leaving the reverse untouchable,

sculpted with the lion so representative of the Judeo-Christian faith.

This phrase stands out in the graffiti: "kick your lawyer in the face"; Perhaps he may speak of revenge, of an ideological-political, even religious, position that is affected by such an unequal struggle that violates the brawl between Palestinians and Israelis, which is ending the lives of so many innocents.

But as motivating, it is not to harm public art and the work of a sculptor who works to improve memory and the uplifting attitude of art.

I have always defended graffiti that has its own artistic protocols, but I cannot agree that those freedoms are misinterpreted. The frustration after having completed a degree, and there being no employment, or global pressures to the detriment of human civility, is understandable, but this fray destroys the spirit of art, creativity, which comes from the soul of the critical individual or creative.

In conclusion

The contradiction in this matter that is worrying is to transfer war to art, to violate the elemental condition of its cultural essence that for centuries has deserved respect, despite social invasions and tribulations. During the Second World War, a banner was painted on museums to repel any air attack with bombs, in order to save art. Will it be possible to respect the contemporary work of art, which is already struggling in the face of current market tensions, hegemonic neo-filibustering pressures and the social belligerence that fuels these violent times? I fear that these antisocial attitudes will affect our art, as is already happening in cultural centers and museums in other parts of a world that is already going to hell, and the rulers do not have tactics to stop the emergency.

LFQ, June 2024

Photographs courtesy of M. Castro